



J. IZQUIERDO

PASILLO
DE LA COMEDIA:
EL TERCERO
DE SU AFRENTA.

Alv. **V**iolante, yo estoy sin mí;
yo, mi bien, yo, prenda hermosa,
yo; dueño de toda el alma,
te he perdido, el Rey te adora;
no sé como tengo vida;
tercero de su amorosa
pasion soy; él me ha mandado,
que en su nombre (accion impropia
en mí) te viniese à vér,
y á decir, que correspondas
à su amor, que à tu belleza
toda su grandeza postra,
que le embies un favor,
que à sus penas y congojas
des alivio, y que me mates
digo yo, que es enojosa
la vida al que es desdichado;
mira si en razones pocas
te he dicho muchos tormentos:
tanto la pena me ahega,

que alargar mas el discurso
no puedo, porque en la boca,
ò se pierden las palabras,
ò las razones se acortan.

Viol. Ha dicho Vueseñoria?
pues yo le suplico ahora,
que lea aqueste papel,
y con brevedad responda;
que ay riesgo en la dilacion,
mientras que yo pienso à solas
la respuesta que he de dár
en cosa que tanta importa.

Dale el papel.

Alv. Qué modo de hablar, Violante,
es ese? *Viol.* Qué se alborota?
abra, lea, y luego hable,
que tiempo, y lugar le sobra.

Abre el papel.

Alv. Tuya es la letra. *Viol.* Es verdad,
Pero seis letras que forman

un carácter mas abaxo,
qué dicen? *Alv.* Blanca.
Viol. Pues oya, conocela?
Alv. A Doña Blanca de Silva
nadie en Lisboa
dexa de conocer. *Viol.* Bien:
quien la tiene en la memoria,
tambien la tendrá en el alma;
pero todas estas cosas
no hacen al caso: esta dama
se fue de mi casa ahora,
que como es deuda, y amiga,
por estar algo achacosa
de un golpe en la mano, vino
á rogarme, que yo propia
la escribiese este papel;
despues que una larga historia
me contó de sus amores,
á que yo como piadosa
dí consuelo, sin mirar
obligaciones forzosas,
pues juzgué que era mayor
la suya; Beatriz ahora
se le havia de llevar,
que esto me pidió por cosa
de grandisima importancia:
y pues viniendo se ahorra
el trabajo de buscarle,
y le tiene, correspondá
á lo que el papel le dice,
escusando las lisonjas:
que Blanca merece mucho;
por bizarra, por hermosa,
por bien prendida, y gallarda,
discreta, apacible, todas
prendas para ser querida,
pues naturaleza propia,
de haverla hecho tan perfecta,
parece que está embudidiosa;
Barreto sabe la casa,
Vueñoría no la ignora,
pues fué siguiendo su coche:
finezas tan amorosas
no se han de olvidar así.
Blanca, aunque enferma, y quexosa,
quiere hacer paces, y hablarle;
y pues que nada le estorva;
vaya á verla, y consolarla,

que es rigor, cosa es penosa
en finezas tan constante;
yo le suplico no ponga
dilacion en esto mas,
que yo le absuelvo de toda
la accion que puedo tener
al matrimonio, pues bodas
con hombre que á Blanca quiere,
vendrán á ser peligrosas;
yo es fuerza escribir al Rey,
Blanca espera su persona;
á quien es tan entendido,
el advertimiento sobra.
Vea el papel si ignorare
algo; y pues licencia tomo
quien se vá sin reverencia
despedirle es cosa impropia.
Alv. Vive Dios, que eres ingrato
Violante, y que me provocas
á que de una vez acabe
con la vida que me enoja.
De mí pretendes librarte
con excusas fabulosas?
conmigo tantos rodéos?
quando sabes que te adora
el alma, buscas quimeras
imposibles? no era cosa
mas facil para engañarme,
diciendo: Alvaro, todas
las mugeres nos reudimos
á la novedad, de forma,
que á las palabras del Rey,
ú obligada, ó temerosa,
debo sujetar mi gusto,
que es fuerza que correspondá
á una fineza Real,
y á una Magestad heroyca;
con que yo te disculpara;
pues fuera menos dañosa
la verdad, que no el engaño
con que aumentas mis congojas?
Pues es cierto, que Don Pedro
no dixera su dudosa
pasion, á no haverle dado
esperanza antes de ahora.
tu necia desemboitura;
pero no importa, no importa,
que con poner tierra en medio